Silliker Ibérica compra el 80% de la portuguesa EGI

El laboratorio estudia nuevas adquisiciones internacionales

LORENA FARRÀS PÉREZ

Barcelona

El laboratorio catalán Silliker Ibérica, líder en España en la prestación de servicios de mejora de la calidad y la seguridad alimentaria, se ha hecho con el 80% de las acciones de los laboratorios portugueses EGI, que también se dedica al sector de la seguridad alimentaria. EGI cuenta con un equipo de 50 personas, unas instalaciones de más de mil metros cuadrados cerca de Oporto y delegaciones en Lisboa, Faro, Funchal y Ponta Delgada. Josep Mestres, director general de Silliker Ibérica, calcula que "EGI aportará a Silliker Ibérica una facturación de más de dos millones de euros y una cartera de más de 700 clientes".

Tras la adquisición, que tuvo lugar el pasado mes de febrero y cuyo importe no se ha dado a conocer, EGI ha pasado a llamarse Silliker Portugal y a formar parte del grupo Silliker Ibérica, que a su vez está integrada dentro de la red de laboratorios Silliker. Mestres valora esta operación como "un paso más en la extensión geográfica de los servicios que Silliker ofrece en todo el mundo".

"Nuestra estrategia de crecimiento es localizar el laboratorio líder del país al que queremos acceder y comprarlo, como hemos hecho en Portugal", explica el director gerente de la empresa, quien avanza que Silliker Ibérica está estudiando nuevas adquisiciones pero sin desvelar cuáles.



Josep Mestres, director general de Silliker Ibérica

Con su entrada en Portugal, Silliker pasa a estar presente en 14 países y amplía su red a más de 44 laboratorios en el mundo, consolidándose como líder mundial en el sector de la mejora de la calidad y la seguridad alimentaria. La multinacional facturó en el 2007 más de 160 millones de euros, de los cuales 5,5 pertenecieron a su filial española.

Silliker Ibérica tiene sus orígenes en los laboratorios catalanes Ceinal, que en el 2000 fueron comprados en su totalidad por el grupo Silliker. Pese al cambio de propiedad, los laboratorios han conservado su identidad catalana, manteniendo su sede central en Barcelona y a Josep Mestres como director general. La empresa cuenta también con unas oficinas en el centro de Barcelona y con una delegación en Madrid.

Prácticamente todas las empresas alimentarias españolas engrosan la listas de los más de 2.000 clientes de Silliker Ibérica. La compañía emplea a 95 personas y en los últimos siete años ha registrado un crecimiento del 300% en su facturación.●